

—Pero no, no va completa,  
 Le falta al agua su anís . . .  
 Esa campana no suena,  
 A esa pollita infeliz,  
 Cuando dé vuelta á una esquina  
 Le cantan *quiquiriquí*.  
 —Yo? pus qué me busco ruido?  
 Yo? pus qué no estoy en mí?  
 Déjeme que corte el aigre  
 Como quiera mi magin.  
 Yo no quiero ser la Salve  
 Pa suspirar y gemir,  
 Ni mantener culebrones,  
 Ni amansar al puerco-espín . . .  
 Yo no! que vivan los libres!  
 Y abur, mundo . . . y *se finí*.

## DECIMAS GLOSADAS

Si porque me vites probe,  
 Me tratas de despreciar,  
 Mire bien con quién comercia,  
 No se le vaya á arrancar,  
 Que hemos visto cáir ilesias,  
 Cuantimás ese jacal!

No me trate de raton,  
 Diciendo que quiero queso;  
 Soy perro que trago hueso  
 Con muncha satisfacion.  
 Pero tu pecho felon  
 Hace que el *mónis* te embofe,  
 Y que la aficion te robe  
 Otro gallo y otro gato,  
 No porque vites maltrato,  
 Si porque me vites probe.

Sé que el rabo se te pára  
Por irte con Don Luterio  
A los bailes del Biaterio  
Y al rebumbio en Santa Clara.  
No estoy pintado en mampara  
Para irte yo á pastorar;  
Y como no sé danzar,  
Ni gasto fieltro y botín,  
Y como no soy catrin,  
*Me tratas de despreciar.*

Ese no es frasco, es redoma,  
Y pueden pegarle fiebre  
Si le dan gato por liebre  
Y gavilan por paloma.  
En este mundo, por broma,  
Nos dan la cuarta por terciá,  
Y hasta la reina de Persia  
Suele tener contrabando;  
Por eso digo cantando  
*Mire bien con quién comercia.*

Ya que tiene su guardado,  
No lo arriesgue todo al juego,  
Que vende carbon de entriego  
Cualesquiera endemoñado.  
Despues de que se ha secado

VERSOS INÉDITOS.



LIT. H. IRIARTE, MEXICO.

Las Beatas.

La milpa, no hay que pisar :  
Bueno es que se dé á desear  
Mientras la vista recrea :  
Mire cómo se tantea,  
*No se le vaya á arrancar.*

Los que dichosos se llaman  
Piensan, con cándido afán,  
Que los árboles dan pan  
Y que los pericos maman.  
En viendo lo cierto braman  
De sus ilusiones necias :  
Tú, la que á todos desprecias,  
La altiva, la suficiente,  
Repórtate y ten presente  
*Que hemos visto cair ilesias.*

Ayer grande forlipona,  
Con su colota extendida,  
Iba regando la vida  
De manífica persona :  
Despues, de triste fregona,  
Iba mendingando un rial,  
Y pára en el hespital,  
Atenida á sopa y caldo ;  
Porque, cayó San Bernaldo,  
*Cuántimás ese jacal !*

## LAS VECINAS

—No apague usted el cerillo,  
Que alcanza para un sudario  
A las ánimas.

—La beata!

—Doña Inés, ¿qué dice el barrio?

—Que ya se acerca la fiesta

Y que tendremos fandango.

—Oigasté . . . (cállate, lengua,  
Que estamos en tiempo santo);

Pero á la mujer del cura

Le falta para sus trapos . . .

Y perdió á caballo y sota

Las limosnas el vicario.

—Qué almas!

—Pues lo saben todos

De boca del escribano.

—Pus que no tire la piedra,

Que es de vidrio su tejado;

Ya sabrá usted . . .

—No, mi vida,

Yo jamás ando indagando.

—Que visitaba á la niña

Un copeton de palacio . . .

Muncho coche, muncho aquello,

Muncho de regalo y palco,

Y la niña va con gente

Como *simon* alquilado.

—Ese es pique de la vieja

Que vive en el cuarto bajo,

Que como ella casó á su hija

Yo no sé en qué artes del diablo,

Y dijo que por *regusta*

Dió en tres meses un muchacho . . .

—El marido fué el *regusto*

Y su padrino está flaco,

Porque al fin compra la carne

Para que no chille el gato.

—Y su hermana, remilgosa

Como siempre.

—Vende al fiado,

Que un contratante de ropa,

De ropa de los soldados,

Le manda manta por piezas,

Brin y hasta bultos de paño.

—Al que quiere Dios protege:

Mire usted al desganchado

De Blas, dende que el Menistro

Lo conoció, por truco alto . . .

Y acompaña á la rotita

Que andaba de pié descalzo . . .

—Es decir, desde que cuida  
 Que no se queme el guisado,  
 ¡Qué sorbete, qué varita,  
 Qué vestimenta de paño!  
 —Y cincuenta granaderos  
 Como guarda del resguardo.  
 —Eso sí, buscó una rota  
 De *anquera* y de gran peinado,  
 Y es que habla inglés... muerto de hambre!  
 —El grillo resucitado.  
 —Mientras ella... de ermitaña  
 En la cueva y ayunando.  
 —Probecitas criaturas!  
 Es un horror aquel cuarto:  
 Las camisas son banderas,  
 Barrigones y descalzos:  
 Ella está como una espina,  
 Como caballo del diablo,  
 Y él en el café, las copas  
 Y el coñaque redamando.  
 —Pus mejor voy á decirles  
 Para esto de lo marrajo:  
 Cierta bicho muy pesado...  
 —Cabal! el papá de Claudio.  
 —¿Del mudito?—Sí, señora;  
 Dizque es un señor muy santo,  
 Y le da con mil pujidos...  
 Siendo tan rico hacendado!  
 —Y la madre de Pepito,  
 El General del Palacio?

Ya mirasté, va á la tienda  
 Con la canasta debajo,  
 Y hora que con esta leva  
 Se llevaron á su hermano  
 El *Cuate*, el de la cortada,  
 Aquel que arremeda al gallo,  
 Lo negó como los mandrias  
 Y lo dejó de soldado.  
 —Eso no le pasa al tata  
 Querido de Doña Santos,  
 Porque ha puesto á la familia,  
 Vamos al decir, en zancos.  
 —Probe viejo! bien pudiera  
 Más bien rezar el rosario.  
 —A la juerza, si es muchacha,  
 Y él come por liebre gato.  
 —Pero es parejo; la niña  
 Se lo come con halagos,  
 Y ya géneros de seda,  
 Ya tela rial, ya zapatos,  
 Y ya que venga el dulcero,  
 Y ya que llega un regalo;  
 Y luego que da la vuelta,  
 Entra el músico D. Pablo,  
 Y la casa es un infierno  
 Y aquello se viene abajo.  
 —Otros tocan el jarabe  
 Y el viejo tiempla el guitarro.  
 Ora dizque tiene sueño,  
 Que tiene que andar despacio:

El vejete canta el rorro . . . .  
 —Y el músico el alabado . . . .  
 —Para esas cosas la vieja . . . .  
 (Tente lengua!) del tendajo . . . .  
 Está loca la maldita  
 Por el lambrijo muchacho.  
 ¡Qué pecheras tan bordadas!  
 Qué corbatines de raso!  
 Lo tiene como á un muñeco  
 En su tablita parado!  
 —Y dinero de bolsillo  
 Para toditos sus gastos . . . .  
 —El se hace la gata mansa,  
 Pero luego deja el barrio.  
 —Y tiene un resumidero  
 Por derecho de Mixcalco,  
 Donde lo espera una linda  
 Y le hace meme en los brazos . . . .  
 —Tómese por rabo-verde  
 La babeiaca del tendajo.  
 —Tuvo cólico Angelita.  
 —¡Qué cólico, si fué empacho!  
 —Niña doncella!— Eso dijo,  
 Corriendo muy asustado  
 Dizque por una comadre  
 El santo padre vicario.  
 —Eso, que allá Dios los juzgue.  
 —Dios los tenga de su mano.  
 —Dios en la casa de todos,  
 Dios ponga tiento en los labios . . . .

Y haciendo cruces la beata,  
 Colocó bien su canasto  
 Bajo el brazo . . . . y muy de prisa  
 Se fué á comprar el *mandado*.

## ROMANCE

## ROMANCE

A corto trecho del puente  
 Que le nombran de Jamaica,  
 A espaldas de Don Corona,  
 Lejano de las chinampas,  
 Cerca el puente de los *Monos*,  
 (Que así dicen que le llaman  
 Porque pasando borrachos  
 Todos lo pasan á gatas),  
 Está el afamado Hormigo,  
 Que recibió tres cortadas  
 Por sus dimes y diretes,  
 Cuando fué á la Candelaria.  
 Salió al campo, porque es hombre,  
 A llorar solo sus ansias,  
 Pues que, si lo sabe Petra,  
 Se baña en agua rosada,  
 Porque es de hembras ser rejiegas  
 Y les parece una gracia  
 Que el hombre bufe de enojo  
 Y se revuelque de rabia.

Sentado está bajo un árbol,  
 En su tronco se recarga,  
 Y, al abrir su ronco pecho,  
 Pide auxilio á su guitarra.  
 Atencion! que ya comienza:  
 Escuchemos lo que canta:

“Te amé, mujer, como la madre al niño,  
 “Te amé, mujer, como á quien ciega el sol:  
 “Yo te adoré; tú hicites mi cariño  
 “Burla y comercio! ¡Indino corazon!

“Por tí corré peligros como abrojos,  
 “Por tí, mujer, mi sangre redamé:  
 “Voy como á escuras sin mirar tus ojos,  
 “Siento al andar cadenas en los piés,

“Pero te juro que estaré triunfante,  
 “Y otras deidades mi serrallo harán:  
 “Yo te maldigo! el diablo que te aguante!  
 “Ya seré otro hombre. . . . Dios y libertad!

“Adios, mujer, prosigue en tu locura,  
 “Que en tu salud castigos hallarás:  
 “A mí me aguardan goces y ventura,  
 “A tí te aguardan cárcel y hespital.”

Y, á pesar de que cantaba,  
 Eran de hiel sus palabras,  
 Y con todos sus relances  
 Se le saltaban las lágrimas.

Cuando partió el pobre Hormigo,  
 Le siguió la pista Petra,  
 Cauta, ligera, zelosa,  
 Sin que ninguno la viera.  
 Lo miró torcer al puente,  
 Oyó luego la vihuela,  
 Y, palabra por palabra,  
 Se comió su alma las letras.  
 Está en lo mejor del canto  
 Hormigo, y ella se acerca,  
 Y, echándole sus dos brazos,  
 Rozando á Hormigo sus trenzas,  
 Y, tronando en sus carrillos  
 De besos una retreta,  
 Le dice: "Roto farsante,  
 "¿Qué pide, de qué se queja?  
 "Calle, y no se haga el anzuelo,  
 "Porque ya pasó la pesca."  
 Y estaba Petra tan linda,  
 Tan linda su tez morena,  
 Y sus labios de claveles  
 Tan dulces, y ella tan fresca,  
 Que, vamos! el *equilibrio*  
 Se le volvió una madeja,

Y todo fué ya contento  
 Y caricias él y ella.  
 "Tócame, vale, un poquito;  
 "Toca, mi bien, la vihuela."  
 Y sin querer fué cantando  
 Lo que le soplabá Petra:

"No hay que hacer juramentos  
 "Contra las hembras,  
 "Porque ellas son el juego  
 "Y el hombre yesca...  
 "Y los que dicen  
 "Que son como la nieve,  
 "Más se rediten,  
 "Más se rediten..."